



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II A LOS ADMINISTRADORES DEL CENTRO CULTURAL «JUAN PABLO II»

Viernes 15 de mayo de 1998

Os saludo a todos con alegría, durante vuestra primera peregrinación anual a Roma. Me han informado sobre los planes del Centro y comparto vuestra satisfacción por el importante desarrollo que ha alcanzado ya.

Con ocasión de la ceremonia de fundación, en septiembre del año pasado, expresé mi esperanza de que el Centro cultural fuera *un testimonio permanente de la profunda relación entre fe y cultura*. La nueva evangelización a la que la Iglesia está llamada en el umbral del tercer milenio, exige un diálogo sincero con las culturas que modelan diariamente las actitudes de las personas ante el misterio de nuestro destino humano y de nuestra relación con Dios. La Iglesia sabe que la capacidad del Evangelio de iluminar estas cuestiones fundamentales puede servir como una gran fuerza para el desarrollo, la purificación y el enriquecimiento de cada cultura (cf. *Centesimus annus*, 50-51). También sabe que el estilo de vida y las inquietudes que surgen en una cultura actúan como un estímulo providencial para los cristianos en sus esfuerzos por comprender más plenamente y proclamar con más eficacia el evangelio de Jesucristo. Por esta razón, espero que el Centro cultural sea un instrumento que ayude a muchas personas a lograr una mejor comprensión de la riqueza de la tradición intelectual católica y de su importancia para las cuestiones críticas que afronta hoy la sociedad norteamericana.

Oro para que vuestra peregrinación a Roma sea un tiempo de renovación espiritual y fortalezca vuestro amor a Cristo y a su Iglesia. A vosotros y a todos los bienhechores del Centro, así como a vuestras familias, imparto cordialmente mi bendición apostólica como prenda de alegría y paz en el Señor.
